

COMPASIÓN POR EL NECESITADO – BENJI NOLOT

I. DEFINIENDO LA COMPASIÓN

- A. Visión de Lucas 10:25-37 - en este pasaje Jesús cuenta la historia del buen samaritano. El pasaje comienza con un abogado haciéndole preguntas a Jesús, intentando justificarse.

²⁵Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó, y para ponerle a prueba dijo: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna? ²⁶Y Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella? ²⁷Respondiendo él, dijo: AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU FUERZA, Y CON TODA TU MENTE; Y A TU PROJIMO COMO A TI MISMO. ²⁸Entonces Jesús le dijo: Has respondido correctamente; HAZ ESTO Y VIVIRÁS. ²⁹Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? (Lc. 10: 25-29)

Jesús evita un debate filosófico con este hombre y ubica su pregunta en el contexto de una historia para ilustrar qué es amar al prójimo. (Lc. 10:30-37)

³⁰Respondiendo Jesús, dijo: Cierta hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto. ³¹Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado del camino. ³²Del mismo modo, también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado del camino. ³³Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó a donde él estaba; y cuando lo vio, tuvo compasión, ³⁴y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó. ³⁵Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al mesonero, y dijo: «Cuidalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré». ³⁶¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores? ³⁷Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo. (Lc. 10:30-37)

- B. ¿Por qué los dos religiosos no ayudaron al hombre herido? La primera presentación de esta parábola que llama su atención es la respuesta del abogado. ¿Por qué ni el levita ni el sacerdote se detuvieron a ayudar a esta persona? Eran personas espirituales. Eran los seguidores de Dios. Razones por las cuales no se detuvieron a ayudar a esta persona:

1. **Deberes religiosos** – líderes religiosos tienen tremendas responsabilidades. Estos hombres pudieron haber tenido una reunión eclesial, una oratoria obligatoria o los servicios del templo en Jerusalén. Tal vez había una ceremonia religiosa, “Aquél que participaba en una ceremonia religiosa no debía tocar un cuerpo humano veinte horas antes de la ceremonia”. Posiblemente estaban demasiado preocupados con el ministerio.
2. Trabajando a medida para mejorar la seguridad del camino, en vez de ser atascado con un esfuerzo individual.

3. Temor – es genuinamente posible que estaban asustados. El camino a Jericó es un camino que va desde 1,200 pies sobre el nivel del mar comenzando en Jerusalén hasta 2,200 pies bajo el nivel del mar para cuando llegue a Jericó. Este camino traicionero era propenso a muchas emboscadas y era notoriamente peligroso. En los días de Jesús fue conocido como el “Camino de Sangre”. Pudieron haber temido que si lo ayudaban también hubieran sido emboscados. O tal vez pensaron que estaba pretendiendo estarlo para acorralarlos si se acercaban para ayudar.
- C. **Conclusión** – imagino que los líderes religiosos en los días de Jesús estaban orgullosos de ellos mismos, pero se habían aislado del verdadero significado de la escritura y estaban operando en auto-engaño de acuerdo a sus relaciones con Dios. Jesús usa esta historia para exponer ese auto-engaño y revelar que la compasión puede venir de una fuente inesperada.
1. Las dos personas religiosas en esta historia concluyeron que no era su problema. Su postura básica era, “Si me detengo a ayudar a este hombre, ¿qué sucederá *conmigo*?” El buen samaritano tuvo la exacta perspectiva opuesta. Él concluyó, “Si no me detengo a ayudar a este hombre, ¿qué sucederá con *él*?” Esa es la escena de compasión y el corazón del segundo mandamiento. Nos concierne identificarnos con los necesitados.

II. TRES RETOS PARA LA COMPASIÓN

- A. **Abrir nuestros corazones** – el más grande reto a la compasión es abrir nuestro corazón. ¿Por qué es esto tan difícil para nosotros?
- B. **Reto #1:** La compasión requiere vulnerabilidad -

“La compasión es difícil porque requiere la disposición interna para ir con otros al lugar donde son débiles, vulnerables, solos y quebrantados”. - Henri Nouwen

Compasión - definición de Webster – literalmente, sufrir con otro; una sensación de soledad animada por la angustia y desgracias de otro; pena; conmiseración.

Lexicón Griego de Strong – 4697. *splagchnizomai splangkh-nid'-zom-ahee* voz central del 4698; hacer las entrañas anhelar, i.e. (figurativamente) sentir simpatía, sentir pena: --tener (ser movido) a la compasión.

Estas definiciones indican que la compasión es un dolor desgarrador que se identifica con el sufrimiento de otros.

Jesús dijo, “Bienaventurados los que lloran”. En contexto es evidente que Él está hablando sobre la vulnerable disposición que le permite a uno sentir el dolor de todo lo que está mal con el mundo. En otras palabras, “Bienaventurados aquellos que son angustiados por las injusticias en la sociedad”. La bendición no está en el lloro mismo, sino en el consuelo que viene de Dios. La vulnerabilidad es una puerta a la profunda intimidad emocional con Dios.

Tengo personas que todo el tiempo vienen a mí y dicen, “No podía soportar lo que estás haciendo (hablando sobre mi ministerio de guerra contra la esclavitud). Esas cosas son demasiado intensas para mí”. Lo que en realidad están diciendo es, “mi orientación auto-preservadora está previniéndome de ayudar a una persona quien está sistemáticamente brutalizada”. Esto es una indicación de nuestra preferencia por el consuelo sobre la compasión. “Mi consuelo es más importante que tu situación”. Estamos en esencia pasando por el lado de la persona necesitada en el otro lado del camino. La realidad es que yo no podía hacer lo que estoy haciendo tampoco, pero Cristo me invita a hacerme vulnerable permitiéndome que toque mi corazón con las cosas que tocan Su corazón.

- C. **Reto #2: Escepticismo** – es normal abrir nuestro corazón desde una edad temprana. Recuerdo haber visto un comercial para niños etíopes cuando solo era un niño. Fui tan conmovido que forcé a mi mamá a apoyar a uno de ellos. Pero con el tiempo escuchas sobre los abusos financieros con estas organizaciones, y pierdes esa confianza de niño. Es bien fácil en ese punto convertirse en un escéptico. Muchos de nosotros hemos tenidos roto nuestro corazón, experimentado desilusión y el rechazo; hemos sido traicionados por alguien en quien confiábamos. Las experiencias de la vida han lastimado nuestra habilidad para abrir nuestros corazones.

“Los escépticos buscan las tinieblas a donde quiera que van. Siempre apuntan hacia los peligros inminentes, motivos impuros y artimañas escondidas. Llamam a la confianza ingenuidad, preocupación romanticismo y el perdón sentimental... Se consideran realistas que ven la realidad por lo que verdaderamente es y como los que no son engañados por “emociones escapistas”. Pero menospreciando el gozo de Dios, sus tinieblas solo llaman más tinieblas”. - Henri Nouwen

Los escépticos se convierten en personas bien sospechosas e incapaces de abrir completamente sus corazones en compasión.

Jesús dijo, “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados”. El hambre por justicia no es solo tener derecho a estar delante de Dios, sino un hambre actual por justicia social, por las cosas incorrectas en la sociedad para ser hechas rectas. El escepticismo socava ese deseo de ver restauración en la sociedad al grado que nos olvidamos de preocuparnos.

- D. **Reto #3: Egocentrismo** – “No es *mi* problema” “¿Qué *me* costará?” Por naturaleza somos auto-preservadores, personas egocéntricas. Debemos entrar en la compasión identificativa. El reto para nosotros es salir de nosotros mismos y verdaderamente ponernos en los zapatos de un necesitado.

III. TRES MOTIVACIONES PARA LA COMPASIÓN

- A. **Motivaciones para la compasión** – compasión por el necesitado no debe contenerse primariamente del necesitado mismo sino en una comprensión del corazón de Dios. Es el amor de Dios que nos obliga a actuar por el bien de otros. Si comienza con el necesitado caemos en humanismo, el cual exalta al hombre y las preferencias del hombre sobre Dios. Si estoy haciendo actos heroicos de servicio para otros sin una vibrante conexión con Dios, fácilmente puedo enojarme y desilusionarme con otros que no se “preocupan” tanto como yo y finalmente se imaginan que me preocupo más de lo que se preocupa Dios. La verdadera compasión es forjada de las profundidades del quebranto sobre las situaciones del hombre y una pasión ardiente por aplicar el amor de Dios en los necesitados. Nuestras tres motivaciones para tener compasión por los necesitados deberían ser: ser como Dios, estar con Dios y hacer lo que hace Dios.

- B. **Motivación #1:** Ser como Jesús – Jesús está lleno de compasión.

“Jesús presenta una preferencia distinta para aquellos que son marginados en la sociedad – los pobres, enfermos y los pecadores”. - Nouwen

¹⁸ “EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ, PORQUE ME HA UNGIDO PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO A LOS POBRES. ME HA ENVIADO PARA PROCLAMAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS, Y LA RECUPERACIÓN DE LA VISTA A LOS CIEGOS; PARA PONER EN LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS”. (Lc. 4:18)

⁸ “Clemente y compasivo es el SEÑOR, lento para la ira y grande en misericordia. ⁹ El SEÑOR es bueno para con todos, y su compasión, sobre todas sus obras”. (Sal. 145:8-9)

La razón central para tener compasión por el necesitado es porque Jesús tuvo compasión de nosotros. La parábola del buen samaritano nos muestra el tipo de amor con el cual Jesús nos amó. Éramos el pobre viajero angustiado...Satanás, nuestro enemigo, nos había emboscado, golpeado y robado, dejándonos por muertos. Estábamos por naturaleza muertos en nuestros pecados, sin fuerza y completamente incapaces de movernos.

“La ley de Moisés, como el sacerdote y levita, los ministros de la ley, ponen su mirada en nosotros, pero no se compadecen de nosotros, nos dan ningún alivio, pasan por el otro lado, como si no tuviesen pena ni poder para ayudarnos; pero entonces llega el bendito Jesús, ese buen samaritano (y le dijeron, a manera de rechazo, es samaritano), tiene compasión por nosotros, vena nuestras heridas (Sal. Cxlvii. 3; Is. Ixi. 1), vierte, no aceite y vino, sino aquello que es infinitamente más preciado, su propia sangre. Tiene cuidado de nosotros y nos dice que pongamos todos los gastos de nuestra cura en su cuenta; y todo esto a pesar que no era uno de nosotros, hasta que fue agrado por su condescendencia voluntaria para hacerse semejante, pero infinitamente por encima de nosotros. Esto magnifica la riqueza de su amor y nos obliga a decir, “¿Cuánto tenemos por deuda y cuando debemos pagar?”. - Matthew Henry

Jesús nos tomó como su propiedad y nos llama a hacer lo mismo por otros. Se nos da el poder para hacer esto cuando vemos a Jesús como el compasivo.

Versos en la Compasión:

1. Dios está lleno de compasión (Sal. 78:38, 86:15, 111:4, 112:4, 145:8)
 2. Jesús es movido a compasión porque las multitudes son como ovejas sin pastor (Mt. 9:36; Mc. 6:34).
 3. Jesús es movido a compasión por los enfermos (Mt. 14:14; Mc. 1:41).
 4. Jesús es movido a compasión por los ciegos (Mt. 20:34)
 5. Jesús es movido a compasión por los hambrientos (Mt. 15:32; Mc. 8:2)
 6. Jesús tiene compasión de los endemoniados (Mc. 5:19)
 7. Jesús tiene compasión de la viuda cuyo único hijo murió (Lc. 7:13)
 8. El Padre tiene compasión del hijo pródigo (Lc. 15:20)
 9. Jesús llora por Jerusalén (Lc. 19:41)
 10. Jesús lloró con María de Betania por la muerte de Lázaro (Jn. 11:35)
- C. **Motivación #2:** La compasión es una aventura (Estar con Jesús) – la compasión te llevará a los lugares por donde Dios camina – entre los pobres, los oprimidos y los quebrantados (angustiados).

- D. **Motivación #3:** la compasión desenvuelve el poder de Dios (hacer lo que hace Jesús) – A través de los evangelios se nos dice que Jesús fue movido a la compasión justo antes de hacer un gran milagro (Mt. 14:14, 20:34, 15:32; Mt. 1:41, 8:2, 5:19; Lc. 7:13). La compasión es la llave que abre la unción.